

[ENSAYO]

UN PASEO CON EL FILÓSOFO ERRABUNDO

Pilar Carrera recorre la obra, influencias y raíces del pensamiento de Walter Benjamin en un lúcido ensayo



Walter Benjamin, un imprescindible

En un «statement» casi magrittiano sugiere Juan Barja, en su no-prólogo a «Las moradas de Walter Benjamin», que este libro «es un libro -no una de esas colecciones de ensayos al uso- sobre Walter Benjamin, un libro bien trabado y «tramado» en siete capítulos y un epílogo que vuelve a ponernos en diálogo con un clásico de la modernidad cuya obra es inacabable, a fuerza de ser rica en fragmentos que se bifurcan y que, como los clásicos de Calvino, nunca acaban de decirnos lo que tienen que decir. Pilar Carrera, una excelente académica de formación internacional, se sale de los moldes de la literatura académica en una obra que se nos antoja pura «flânerie» literaria: un paseo sin rumbo aparente pero con firmes pisadas por la poética subyacente a la multifrómica obra de Benjamin.

» ESCRITURA Y VIVENCIA

Su figura liminar, entre los mundos, y su obra, críptica y fragmentaria, que espeja sus variados perfiles a través de la tradición judía, el marxismo, la gran estela literaria baudeleriana, la pasión por la crítica de arte y su legado en la escuela de Frankfurt, a través de su discípulo Adorno, se ha convertido en imprescindible por haber construido un marco de referencia teórica fundamental para comprender la modernidad. Este libro propone un recorrido teórico y crítico por algunos aspectos cruzados de la escritura y la vivencia benjaminiana en claro diálogo con sus obras clave

«Infancia en Berlín hacia 1900», «La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica», «La tarea del traductor» o «El libro de los pasajes»). La aparición de este libro coincide con la edición, a cargo de la propia Pilar Carrera en colaboración con Jenaro Talens, de una colección de fragmentos de Benjamin que, bajo el título «Mediaciones», pretende abordar una temática de su obra: la que se refiere a la representación y la mediación.

Siguiendo los paseos del «flâneur» entre las ciudades del tardo-capitalismo, desde la pretendida

autobiografía de infancia, se recorren las imágenes de la naturaleza en Rousseau, los pasos perdidos de Walsler o el paso de la bohemia parisina por los arrabales de la gran capital. Vemos donde moran los fragmentos textuales y los elementos documentales y de contexto en el mundo de Benjamin, de dónde bebe su tradición y cómo su obra es también traducción, con perfrasis y desvíos abundantes, del paisaje urbano deshumanizado como clave teórica.

Lo inquietante de la mirada de Benjamin, como señala Carrera, es

que se encuentra a medio camino entre la mirada del niño y el ojo de la cámara que reproduce lo que ve: ambos están desprovistos de patos y presentan un alienante desasosiego de cotidianidad en la contemplación que nos ofrece el paseante. Este libro, en suma, supera la miopía de muchos comentaristas de la obra de Benjamin y nos recuerda que es el filósofo errabundo que mejor conecta con nuestra era. Carrera nos ofrece una magnífica forma de recorrer la escritura vivencial de Benjamin, entre literatura y pensamiento, y constatar, merced a las numerosas interconexiones con otros autores, críticos y teóricos culturales de la modernidad, la enorme vigencia del filósofo berlinés.

SOBRE LA AUTORA

Es profesora en la Universidad Carlos III. Formada en la del País Vasco y la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, ha sido investigadora visitante en la London School of Economics y en las universidades de Yale y Harvard

IDEAL PARA...

descubrir la vigencia de la obra de Walter Benjamin, un pensador que se ha convertido en imprescindible en nuestro tiempo y cuya obra sigue en un diálogo perpétuo con nuestra modernidad

PUNTAJACIÓN 10

D. HERNÁNDEZ DE LA FUENTE



Cristina Beltramo



aquellos primeros años democráticos o las referencias ya más actuales que corroboran, desde la distancia del tiempo pasado, la personalidad de este dandy esteta, un punto decadente, tocado de refinado malditismo, sensible ternura y socarrón humor. Y todo ello con la convicción del noctívago empedernido: «La noche eran muchas personas sugestivas. Y era más: placer, belleza, cultura, libros, proyecto de vida, sensualidad a flor de labio», (pág. 65). Una gratificante, emotiva y documentada evocación.

Jesús FERRER

[MEMORIAS]

AQUELLA DORADA Y CULTA MOVIDA



Luis Antonio de Villena (Madrid, 1951) une a su condición de poeta, en su momento uno de los más jóvenes integrantes de la generación «novísima», la dedicación a la novela, el ensayo y la autobiografía, siendo las styas unas memorias de lógica indagación en el propio yo, pero también muestra de un evocado entorno socio-cultural. Ya había abordado el testimonialismo autorreferencial en «Patria y sexo» (2004) y «Los días de la noche» (2005), crónicas de adolescencia, servicio militar y festivas expansiones nocturnas. Recientemente ha regresado, con sabia conciencia de balance vital y

arraigado estoicismo, a las jornadas del pasado con dos volúmenes, «El fin de los palacios de invierno» (2015), recuerdos de infancia y juventud, y «Dorados días de sol y noche», que ahora presenta como renovado asedio a sus primeras vivencias literarias y homoeróticas durante el tardofranquismo, la Transición política y la Movida madrileña. Años de experimentación personal, tanteo de modelos estéticos y afinamiento de la sensi-

bilidad poética. Encontramos aquí magistrales semblanzas, como las de Juan Gil-Albert, Jaime Gil de Biedma, Rosa Chacel o Leopoldo María Panero; hilarantes episodios como el extravagante Congreso de Escritores en Canarias, en 1976; o, al año siguiente, un espléndido verano en Capri; sin olvidar los dimes y diretes del mundillo literario, las declaradas admiraciones por Cemuda o el grupo poético de «Cántico», la libertad cultural de

SOBRE EL AUTOR

Es uno de los más destacados poetas novísimos y un sobresaliente memorialista. También es articulista, ensayista y novelista. Un escritor de marcado acento estético, una de sus señas de identidad.

IDEAL PARA...

los lectores que quieren adentrarse en la creativa cultura de la Transición política española y los años identificados con la Movida madrileña

PUNTAJACIÓN 9

[PERIODISMO] EN LA TRINCHERA



Egon Erwin fue antetodo, en estos tiempos en los que los márgenes de la crónica periodística no estaban dibujados, un coleccionista de miradas. A través de ellas, y antes de que Svetlana Alexievich dignificara el periodismo con su Nobel, reflejó la condición humana. No trató de epatar sino de retratar lo que veía. Es lo que encontramos en estos reportajes: la constatación de que la noticia ocurre en cualquier rincón: en tabernas, en asilos, en México, en Alemania o en España. Pero al estallar la Gran Guerra, Erwin se vio obligado a alternar su lápiz con un fusil.

Como soldado, se dedica a retratar lo que sucede a cinco metros de la trinchera. El destino y sus convicciones le llevan a hacerse miembro del Partido Comunista de Austria, recalar en China, viajar a EE UU y a la URSS. En la Segunda Guerra Mundial sería recluido en la cárcel de Spandau hasta ser deportado como ciudadano checo -de ahí que dijera- no me puedes suceder realmente nada. Soy alemán. Soy checo. Soy judío. Proviengo de buena familia. Soy comunista. Soy miembro de una asociación estudiantil. De todo eso, algo siempre me ayuda-. Es justo cuando se anticipa tres décadas al futuro del reportaje y el periodismo gonzo de Hunter S. Thompson o Norman Mailer, al activar el punto de vista del narrador protagonista.

Aún tuvo tiempo de estar en las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española, retratar las miserias y grandezas de los soldados, entrevistar a una mujer que intuye que su hijo es un asesino o hablar con un verdugo que relata su fortuito comienzo. Un libro exquisito, visionario y adelantado a su tiempo en el que reivindica la labor de reportero como la más «subjetivamente objetiva». Palabra y tinta del hombre que supo mirar con la verdad como único blasón.

Á. LÓPEZ